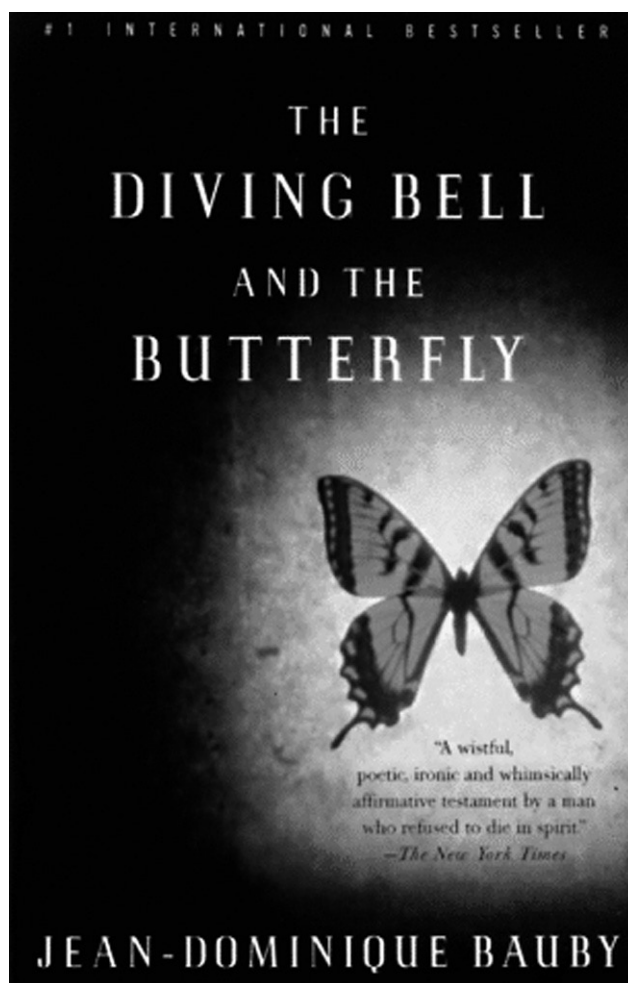


Libros recomendados

Dután Erráez Holger •

La Escafandra y la Mariposa



Título original: Le Scaphandre et le Papillon

Autor: Jean Dominique Bauby

Editorial: Plaza y Janés editores

Fecha de publicación: 1997

Edición: 1ra

Número de páginas: 200

Género: novela autobiográfica

Género: Novela autobiográfica

Jean-Dominique Bauby se desempeñaba como redactor de la revista ELLE en Francia. En 1995, a la edad de 43 años, sufrió una embolia masiva que le dejó en coma por tres semanas, recupera la conciencia, la plenitud de su memoria y su imaginación, pero su parálisis es total, excepto la posibilidad de parpadear de su ojo izquierdo, condición clínica conocida como el “Síndrome de cautiverio”. Perder la corporalidad no sólo implica una pérdida biológica, en términos de Le Breton⁵, el cuerpo es un “fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios”, para él, los gestos y posturas corporales, el modo en que cada uno ve, oye y percibe el mundo que lo rodea, las maneras en que se sufre y se goza, las formas de relacionarse y comunicarse con los otros, hasta las emociones y todo el conjunto de las expresiones corporales son modelados por el contexto social y cultural en el que cada actor se encuentra sumergido. “Todo lo que está en el mundo pasa por el cuerpo”, dice Le Breton.

En un hospital de Berk-Sur-Mer, una logopeda le enseña a Bauby un código usando las letras más comunes del alfabeto utilizando el parpadeo de su ojo izquierdo, de esta manera logra dictar su testimonio que es recogido por Claude, su secretaria.

Una escafandra, ese traje compuesto de una vestidura impermeable y un casco perfectamente cerrado, con un cristal frente a la cara, aprisiona virtualmente su cuerpo, dejando fluir su interior a través del parpadeo de su ojo, cual mariposa que va depositando hoja tras hoja lo que le dicta la mente. Bauby se siente como un “cangrejo ermitaño enclavado en su roca”, y su cuerpo flácido y desarticulado le sirve sólo para hacerle sufrir, con una “brutal devaluación de sus perspectivas de futuro”. De golpe entreveía la espantosa realidad, dice, tan cegadora como un hongo atómico. Más acerada que la cuchilla de una guillotina.

Bauby escribe: “cómo la mayoría de los casos como este son abandonados a una vida vegetativa, se conoce poco la evolución de esta patología. Sólo se sabe que si al sistema nervioso le da por volver a ponerse en

marcha, lo hace al ritmo de un cabello que creciera a partir de la base del cerebro. Corro, pues, el riesgo de que transcurran algunos años antes de que consiga mover los dedos del pie. Por el momento, me sentiría el más dichoso de los hombres si llegase a tragar convenientemente el exceso de saliva que invade mi boca de manera permanente”.

Existir es comunicarse, se ha dicho. Bauby en su afán de seguir existiendo dice: *“Acabo de darme cuenta de que, aparte de mi ojo, hay dos cosas que no están paralizadas. Mi imaginación y mi memoria. La imaginación y la memoria son los dos únicos medios de escaparme de mi escafandra”*. Es a través de estas capacidades que logra producir un libro imposible. Estos estados límite pueden llevar, como el caso de Ramón Sanpedro⁶, tetrapléjico español, a una lucha de casi tres décadas para que lo dejaran morir, o en el caso de Bauby a un deseo intenso de seguir existiendo lo que genera nuevas conexiones neuronales, nuevas sensibilidades, nuevos modos de sentir, de pensar, de hacer o de no hacer.

¿Había estado ciego y sordo, o había sido necesaria la severa luz del desastre para encontrar mi verdadera naturaleza?”, se pregunta Jean-Dominique Bauby y continúa: ¿Hace falta un “síndrome de cautiverio” para hacer al hombre consciente y para que los demás empaticen?

El libro LA ESCAFANDRA Y LA MARIPOSA, considerado atípico, fue llevado al cine por el director Julián Schbael, su película, estrenada en el 2008, estuvo nominada para 4 oscar y fue ganadora de 2 globos de oro.

Jean-Dominique Bauby murió el 9 de marzo de 1997, días después que su libro fue publicado.

Para la psicóloga Susana Kesselman además de recomendar el libro a estudiantes de medicina, a médicos, a psicólogos, a enfermeros, a fonoaudiólogos, a kinesiólogos, debe recomendarse también a los familiares que atienden a estos pacientes, y que padecen con ellos, a veces más que ellos. Hay algo sanador en la lectura del libro, dice. La película también tiene este efecto.

⁵ David Le Breton, sociólogo y antropólogo francés, profesor en la Universidad de Estrasburgo, autor de Antropología del dolor, Sociología del cuerpo, Antropología del cuerpo y modernidad, Silencio, entre otras obras.

⁶ El primer ciudadano en pedir en España la eutanasia. Escribió dos libros: Cartas desde el Infierno (1996) y el poemario Cuando yo caiga, publicado póstumamente en 1998. En 2004, Alejandro Amenábar llevó al cine la historia de Ramón con la película Mar Adentro.